EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

COSTUMBRES

DEL TEATRO ESPAÑOL

La declamación es un arte, y tiene, como todas las artes imitativas, sus principios y reglas, tomados de la naturaleza, donde están repartidos todos los modelos de lo sublime, lo bello y lo gracioso.

(JOVELLANOS.)

Vamos á reseñar ligarmente, ya que otra cosa no nos permiten los estrechos límites de esta enciclopedia, las vicisitudes que desde su origen hasta la época presente ha experimentado el teatro en España, con algunas reflexiones acerca de su objeto, influencia, estado actual y reformas que necesita, si ha de llenar cumplidamente su misión.

Tecaba ya á su fin la gloriosa lucha de ocho siglos empezada por Pelayo en las breñas de Asturias y terminada felizmente por Isabel y Fernando en las campañas de Granada. Espiraba el siglo XV; templadas en algún tanto y solo por un momento las azarosas tareas de la guerra, nuestros pueblos empezaban á saborear la perspectiva de una época de paz, descanso y tranquilidad, en que á las empresas marciales y caballerescas debían sustituirse espectáculos recreativos, aunque revestidos de la rudeza consiguiente á las costumbres guerreras, que eran como un preludio de la importancia que habían de adquirir en los siglos sucesivos.

Ya por este tiempo eran conocidos en España los espectáculos escénicos: en el siglo XIII había tenido lugar la representación de aquellos largos misterios, tomados de los libros sagrados y divididos en jornadas cuya ejecución duraba por espacio de muchos días, y á veces se presentaron también al público asuntos profanos: tomaban parte en estas representaciones algunos aficionados, que así técnicamente se llamaban, y otras personas que hacían de este ejercicio un medio de subsistencia.

La rudeza de las costumbres y la falta de instrucción y de gusto hicieron de estos primeros espectáculos escenas ostravagantes y licenciosas, torpes y ridículas. Así lo acredita la ley 34, título 6.º de la Partida primera en la que al paso que se autoriza á los clérigos para que vayan á la representación de los Misterios, se les prohíbe la asistencia á los juegos escénicos profanos. Otras leyes declaran infames á las personas que los ejecutaban por dinero, haciendo, según la calificación del sabio legislador don Alfonso, torpe comercio de sus villanías y desapestu-

ras, de sus ridículos vestidos, gestos, acciones y danzas.

Sin que desconozcamos tampoco la intolancia que la Iglesia desplegó siempre contra esta y otras muchas instituciones civilizadoras por esencia, cúmplenos decir que en el rigor de sus fallos contra muchos teatros primitivos, está patente la desmoralización y escándalo que los invadía.

San Agustín atribuye los estrovijs de la juventud á la frecuencia con que los visitaba, y por este motivo Tertuliano llamaba apóstatas á los cristianos que gustaban de este recreo. También corroboraban esta conjetura las explícitas prohibiciones de san Clemente de Alejandría, la oposición de san Teófilo y san Crisóstomo, la primera duda ocurrida en 1586 sobre si eran licitos estos espectáculos; la representación hecha á Felipe II por don Pedro de Castro, arzobispo de Granada, solicitando su absoluta abolición; el folleto publicado en Cádiz en 1740 por el jesuita fray Gaspar Díez contra la comedia; el crecido número de estas condenado por la Iglesia, la declaración de san Ambrosio, los cánones de los concilios de Arles y Milán, presididos por san Carlos Borromeo, la desfavorable opinión de Séneca, Ovidio, Platon y Ciceron, todas las cuales, aunque anteriores y posteriores muchos á la época de que hablamos, hayan en los teatros de los pueblos incultos algo temible para el moral.

Hasta aquí las proscripciones y anatemas que han pesado sobre nuestro teatro. Pasemos ahora á consignar algunos parámetros acerca de su progreso.

Su mejoramiento empezó con el siglo XV, en que el cultivo de la poesía introdujo algunas formas en las primitivas farsas. Entre tanto las representaciones de los autos sacramentales eran muy frecuentes y apreciadas por su piadoso objeto, hasta que en época no muy remota fueron olvidados enteramente, merced al abuso de los representantes; abusos y licencias que repugnaban la ilustración y progresos de la época.

Segun la más general opinión, al ingenioso Lope de Rueda, que floreció en tiempo de Felipe II, debe nuestro teatro la iniciativa en su adelantamiento: él fué el primero que dividió el drama en actos y dió algun aparato á la escena, y en el mismo reinado, otros autores introdujeron posteriormente algunas mejoras importantes. No sucedió así en el reinado de Felipe III; pero en el de su hijo Felipe IV, príncipe amigo de las musas, como lo prueban las comedias que escribió y representó, tomó el teatro gran incremento.

La aplicación por este tiempo de la músi-

ca á algunas composiciones dramáticas creó un género especial llamado zarzuela, cuyo gusto se ha despertado de nuevo en nuestros días. Aquel fué el período de oro de la literatura dramática; alentados por la protección y la recompensa, se alzaron innumerales ingenios que embellecieron con las vistosas flores del talento el fructífero campo que se dilataban ante sus ojos; diganlo sinó las obras de Calderon y Moreto, cuyos nombres figuraron siempre con orgullo en la historia de la literatura española, y cuyas obras son modelos copiados en Francia, Inglaterra Alemania.

Pero desgraciadamente la larga minoría de Carlos II, su carácter superficial y tímido, la regencia de una reina débil y caprichosa y los amaños de personas indignas, circunstancias todas que hicieron triunfar la astucia y la ambición de Luis XIV, que dilató los dominios de Francia á costa de los de España, influyeron de un modo fatal en la suerte de nuestra escena.

Aunque no tan aciaga, tampoco ninguna rehabilitación notable consiguió en los reinados de Felipe V, Fernando VI y Carlos III. Ocupado el primero en la desoladora guerra de los doce años, dedicado posteriormente á engrandecer las ciencias y las artes, de que son comprobantes las fundaciones de la biblioteca real, de las academias españolas y de la historia y del seminario de nobles, la construcción del palacio de Madrid y la de los magníficos jardines de la Granja, no se dignó echar una mirada protectora sobre el teatro.

Los dos últimos siguieron en un todo el ejemplo de su padre: ambos dispersaron especial predilección á las artes y á las ciencias, como lo acredita una multitud de grandiosos monumentos, sin que se ocupasen en mejorar la condición de la literatura dramática, debilitada con la muerte de Felipe IV. Desde la última época que hemos dejado apuntada, y á despecho de los continuos disturbios, guerras y agitaciones que han desgarrado el seno de nuestra madre patria, el teatro ha seguido por la senda del progreso, que el siglo llama de perfección. Mas adelante nos ocuparemos de la mayor ó menor exactitud de semejante calificación, pasando ahora á apuntar las principales alteraciones que ha sufrido el teatro durante el largo período que abraza esta memoria.

A GUADIX

¡Noble Ciudad de la grandeza emporio,
que alzas tu banderola enarbólada
sobre dos epopayas victoriosas
de Alfonso y de Fernando conquistadas
Ciudad entre ciudades de memoria!
¡Dónde lloró musulmista la raza,
cuando vieron undir por los cristianos
su arrogante bandera musulmana!
¡Ciudad de los reanardos portentosos,
de notorio esplendor y antigua gala
que aun conserva lo altivo del pasado
de alcazares en restos y murallas!
La ciudad donde Marte presidiera,
donde elevaron templos los monarcas,
y fueron por su Dios sacrificados
nobles varones en su fe cristiana.
Ciudad de las mezquitas suntuosas
que Mahomad y Abderrámen adoraran,
cuando á Pandilla degollar hicieron,
llevando al cielo su martirio en arras.
¡Guadix! ¡Guadix! en tu pasado pueblo,
en los fragmentos que tu historia guarda,
hay nobleza, y valor, y poderío,
y nombre, elevación, gloria y hazañas,
y varones ilustres, que las ciencias
supieron publicar en voces santas,
descepeñando el regie sacerdocio
cual el divino Dios les enseñara.
Y guerreros valientes que el renombre
engrandecieron de la noble España
y que en los fastos de Guadix existen
como gloria y orgullo de su patria.
Y dulces vates, y escritores diestros,
y hombres de genio, en invenciones sabias,
y caracteres grandes y sublimes,
audaces en su vuelo como el águila.

Y aun quedan de otros tiempos los girones
en piedras, en columnas, en estatuas,
digiendo al pensador,—aquí existieron
cuatro distintas y valientes razas—

En los pardos escombros de las ruinas,
en las torres, velatas y campanas,
aun parece que vibra el eco fiero
de las tribus meriscas rechazadas,
Aun los turbantes y el alfange moro
y el ruido atromader de las batallas,
dicen al corazón del Accitano

¡Gloria á vuestros abuelos! ¡gloria y fama!

¡Hijos de la brillante Andalucia!
¡hijos de inspiración, de regia audacia!
¡Quién cual vosotros, que en su grade canto,
guardais tesoros de virtud preclara?
No dejéis en silencio las proezas
de tanta vida y de riqueza tanta.
¡Cantad, vates del siglo diez y nueve!
¡Cantad, sobre las tumbas accitanas!
En vosotros hay genio, y elocuencia,
y belicosa lira entusiasmada,
ó inspiración, y genio, y valentía,
que á mi pobre laud, tímido falta.

¡Ay! ya que en derrumbados torreones
mirais esos alcázares de plata;
ya que hundidos sucumben en desmayo
los mosaicos de rica filigrana;
sea el poeta el genio que reanimes
los que asolaron las edades varias.

Dios en la tierra se llamó el poeta
Dios que erige ó destruye cuando canta.

¡Cantad! ¡cantad! Los nobles españoles
felices consideran su jornada,
cuando nadie les gana en ardimiento,
cuando nadie les vence en la demanda.

¡Genios dispuestos hacia empresas grandes!
no haya en vosotros languidez extraña:
los hijos de Isabel y de Fernando,
rayos deben de ser en todas causas.
Si hoy el clarín en el silencio yace,
si no es el mundo de la guerra Hispana;
hay otra mas heroica mas felice...
la guerra de las ciencias... guerra santa.
Divina emulación, de luce el genio
y su grandeza y su poder ensalza,
á inmensos mundos de radiante gloria
ceñidos de laureles y esperanzas.
¡Que es hermoso luchar cuando hay abismos
de inmenso porvenir dentro del alma,
y un renombre en la tumba que habitemos
y ejemplos que legar á los que nazcan,

Rogelia León

CRONICA PARISIENSE.

**Una campanada.—Cuestión delicada.—Los traidores.—Mi opinión
La ropa de una bella.—
Modas**

El espectáculo que nos presenta la nación francesa es verdaderamente deplorable: dar importancia tan grande á un reptil llamado Dreyfus, temer á un traidor, pensar en la babe nauseabunda de un ingrato puede manchar un pabellon glorioso... ese seria elevar demasiado al pigmeo: á los reptiles se les aplasta y á los traidores se les escupe á la cara

Pero... la ropa sucia se lava en casa,

Extrañales mucho á mis ilustrados compañeros el que nada haya dicho del asunto, tratándose de una nota parisiense que, por lo sonada, debiera figurar en mis cónicas de la Gran Ciudad.

Y, ¡tanto como suena! Cómo que es una verdadera campanada!

Muy delicada es la cuestión; en estos casos, quien más pone más pierde; el periodista se debe á su pluma y á sus lectores y, por eso, allá va mi opinión lisa y llana sobre la cuestión candente.

En primer lugar: Dreyfus es culpable; no puede ser inocente un hombre á quien condenan sus mismos compañeros de armas. Mucho me extraña que los jueces de Dreyfus, arrojando la espada de militar, no hayan empuñado el sable de combate contra los defensores del traidor.

Dudar de la culpabilidad de tal hombre es una grave ofensa á los jueces, es un ultraje á la santidad de la cosa juzgada.

Hay más; bajo estas soberbias olas que se agitan violentamente, existe una potente fuerza impulsora, fuerza oculta aunque no ignorada: la lucha de razas y de religiones.

Teniendo en cuenta el odio que inspira un traidor; la Francia, después de haberse limpiado de Dreyfus, debiera guardarse muy bien de volver á pensar en él jamás.

Los franceses verdad, le han rechazado unánimemente para que vaya á extinguir su vida en un islote perdido, como una basura detras de una pared.

Hasta el nombre del islote parece predestinado: la isla del Diablo... bien dice el refran, que Dios los cria...

Lo que hoy está en juego aquí es nada menos que la unidad de la Nación francesa. Hoy ya existen, diseminados por esas calles de Paris, ocultos en los talleres y en los escritorios y hasta en el seno de la familia, dos clases de franceses, dos rangos mas hondamente separados que los partidos políticos, dos clases: defensores y adversarios de Dreyfus

En verdad, no nos dividimos tanto por una cuestión de orden lógico.

Pero—por desgracia—no se trata aquí de lógica, sino de temperamento y, he ahí donde nace la gravedad de la crisis actual, de ahí viene la intensidad de los odios entre una y otra mitad del pueblo frances.

Este es precisamente lo más incomprensible, ¿cómo la familia Dreyfus ha podido hacerse no solo con prosélitos, siné con defensores?

Tantas pasiones flotan en este aire de mi viejo Paris, que la atmósfera caldeada pone al rojo los cerebros de los franceses.

Desapasionadamente, en sana razón, solo veo una que pueda dar á la familia del traidor la protección de sus satélites.

Al más semere análisis claro se ve que, por caminos incomprensibles para ellos mismos, los israelitas y los protestantes han llegado á desear, luego á admitir y despues á ferrear la inocencia de Dreyfus.

En efecto, unos y otros son dos minorias muy activas, muy diferentes entre ellos; pero, tambien muy distintas á la mayoría, al resto de ciudadanos: esta mayoría es el enemigo común, la traición del capitán es una bonita ocasión para unirse odiando so: pero peleando contra el enemigo común.

Los políticos del mundo israelita han comprendido que su campaña es un golpe certero contra los antisemitas y, los protestantes, por instinto de conservación, favorecen esa maniobra que podria debilitar ese estado de espíritu y esas susceptibilidades nacionalistas de que ya empiezan á sufrir.

He ahí como yo me explico la colaboración de los señores Scheurer-Kestner y Joseph Reinach.

Aun cuando la explicación no es exacta; yo pido al gobierno de la República, en unión y para bien de todos, un medio para terminar de una vez para siempre la cuestión y, despues, el silencio.

En último resultado, la cosa es muy sencilla: el inocente no grita, prueba

Venga, pues, la prueba.

Hablemos de otra cosa.

Las modernas Damas de las Camelias con que Paris se regala son, en verdad, muy diferentes de aquella mujer inmortalizada por Dumas.

Irma de Montigny es un bonito nombre de guerra, por al cual atiende una linda parisiense que puede hallarse en muy buenas relaciones, casi siempre intimas, con el mundo elegante; pero, no así con su lavandera.

Nada menos que tres mil ciento cuarenta y tres frances con setenta céntimos debe la buena de Irma—el pagano debe decirla *irme*—á la infeliz lavandera.

¡Cuántos estos montados al *boudoir* por la Madame negilda, representa esa suma!

Y, ¡cuantas costas!

Un proceso se ha entablado y, como la justicia debe saberlo todo, he aquí lo que nos dice: Irma en suciaba 365 pantalones al año, 140 camisas de dormir y mas de quinientas servilletas,

Esta si que sentirá hoy no haber lavado en casa la ropa sucia.

Despues de todo, lo que decia la bella Otero, tanta

Una dama de las Canelitas, moderna y cosmopolita; 3.143 francos por haber demostrado ante la ley que una mujer llena en la sociedad la misión que se ha impuesto, es verdaderamente de balde.

¡Cuántas gantes sacrificarían el doble y aun más por encontrarse limpias!

Nos hallamos en el verdadero momento en que Mas se habla del invierno, en la época en que más se lucen las *toilettes de soirée*.

Ha llegado la estación de los bailes, de los teatros, de las reuniones elegantes y el eterno femenino debe saber lo que la moda edita por agrandar y, principalmente, porque la mujer gusta de seguir la moda.

Antes de estar en el baile ó en el teatro, es preciso ir; esta es una verdad que cualquiera la diría como yo. Pero quiero hablaros de los abrigos para ir al teatro y para salir de él.

Se hacen en toda clase de tela, desde el paño sen cillo hasta las más ricas sedas brochadas, despues de haber pasado por la bangalina y el terciopelo. Hay muy bonitos paños sedosos, de colores claros que hacen encantadores abrigos, sobre todo si se les adorna con terciopelos y pieles oscuras, se forran con piel y hasta con huatina de seda color claro, lo cual es menos pesado y no tan costoso.

Una de las más sencillas garnituras será un cue lla con las costuras entalladas y hecho de terciopelo ribeteado de pieles.

La prenda ganará en riqueza segun que este cue lla sea bordado, cubierto de guipur ó con lentejuelas.

Tambien se lleva mucho una larga esclavina so bre la cual se coloca un minúsculo colete que no pa se de los hombros y festoneado con plumas ó pieles.

Las puntillas se combinan coquetamente con las pieles y lo que al principio nos parecía extraño, es ya hoy una cosa corriente.

Por lo tanto, podéis combinarlas, sobre todo en tre colores opuestos: puntillas erema con telas y pie les oscuras; puntillas negras con sedas claras, etc.

Como cuando mis lectores vean esta Crónica, el año 1897 estará en la agonía, que bien merecida tie ne, deseoles á todos ellos felicidades sin cuento y pa séis para aguantar un año más de *Crónica Pari sienne*.

Paris 22 de Diciembre de 1897.

ANTONIO AMBROA.

VARIETADES.

PENSAMIENTO.—Cuando te encuentres un niño no preguntes por sus padres antes de acariciar su pura frente; ámale y acari ciale por ser niño, que él no ha tenido culpa de nacer.—R.

LICEO.—La nueva obra que esta socie dad distinguida está efectuando á espaldas de su antiguo edificio, se encuentra ya á cubierta de aguas. De desear fuera que se encontrase completamente terminada para el próximo carnaval.

INVITACION.—La sociedad *Liceo Grana dino*, por mediación del Excmo señor don Antonio J. Afan de Rivera, ha tenido la atención de invitar al director de este so manario, para que colabore en la corona poética que tan culta asociación quiere de-

dicar al notable juriconsulto y eximio pos ta Excmo. é Ilmo. señor don Nicolás del Pase y Delgado, recientemente fallecido en Madrid.

JUSTICIA.—En la madrugada del már tes último llegó á esta el nuevo juez de Ins trucción y primera instancia, señor don Luis Afan de Ribera, tomando posesión de su cargo en el mismo día.

PAPELERIA DE

Don Agustin de Vicente.

Este establecimiento acaba de re cibir un gran surtido en todos cuan tos objetos de escritorio se deseen.

Además el papel de fumar Luz y Sombra es el mejor ¡y 250 hojas, 5 céntimos!

Únicos depósitos en en este dis trito en esta papeleria y casa de don Juan Campaña.

Para almanaques no los busqueis sin preguntar en esta papeleria, que son medio de valde, è igual que menaje para escuelas, hay ade más rosarios, cruces, devocionarios y demás objetos religiosos,

Plaza de la Constitución, junto á la Pescaderia, Guadix.

DESGRACIA.—El martes fué aplastado por un carro un infeliz criado que estaba al ser vicio de Manuel Herrera. El hecho aconteció en el camino de las huertas.

MAGISTERIO.—En virtud de concurso ha sido nombrada profesora de la escuela mixta de Benalua, doña Carmen Alvarez, con el sueldo anual de de 250 pesetas.

CIRCULAR

De conformidad á lo dispuesto en el artícu lo 13 de las ordenanzas y reglamentos por que se rige la distribución de aguas de la acequia del Chiribailo de esta ciudad, y por acuerdo del Sindicato se convoca á todos los hacendados en la misma acequia, á junta general para el día nueve del corriente á las once y media de su mañana, en la casa de Ayuntamiento. Y para que llegue á conoci miento de todos pongo la presente de orden del señor Presidente en Guadix á 2 de Ene ro de 1898.

El Secretario del Sindicato,

José Gallego.

ASESINATO.—El jefe de telégrafos de la ciudad de Motril, ha sido asesinado por uno

que estuvo á su servicio ejerciendo una pla za de cartero.

Condiciones necesarias.

Entre todas las preparaciones preferidas por el mé dico, las **Pildoras de Blancard** al yoduro de hierro son seguramente las que más se falsifican y las que más se imitan.

Empleadas contra la anemia, los colores páli dos, el empobrecimiento de la sangre, los tumores frios y en todos los casos en que hace falta reaccio nar sobre la sangre y estimular el organismo, las pildoras y el jarabe de **Blancard** han pa sado al dominio de la práctica médica diaria.

Para emplear los verdaderos productos, Pildoras ó Jarabe, hace falta exigir siempre el nombre de **Blancard**, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PA RIS, el sello de garantía y, solo á esta condición se conseguirán los preparados legítimos.

TORMENTA.—Espantosa fué la que se desarrolló sobre esta ciudad en la noche del martes último. Fué tanta la intensidad y duración de los truenos y tan abundante la lluvia, que muchos habitantes no consintie ron acostarse hasta que aquella terminó, que fué al amanecer del miércoles.

SECCIÓN RELIGIOSA.

Domingo 9.—San Julian mr. y santa Basili sa-mias de alba, de hera y conventuales como teas, mos enunciado en los dias festivos, la V. O. T. de san Francisco de Asis celebra sus ejercicios en la iglesia del Seminario con misa de comunión y en la tarde ejercicios con sermón, terminándose con la procesión claustral.

Lunes 10.—Stos. Nicansr y Genzale de Amarante.

Martes 11.—San Higinio p. y mr. misa y ejerci cios á san Antonio en san Francisco

Miércoles 12.—San Benito abad y confesor.

Jueves 13.—San Gumersindo mr. misa de renova ción en la S. I. C. y parroquias, en san Francisco misa cantada y en la tarde ejercicios con sermón á san Antonio.

Viernes 14. San Hilario eb. misa y en la tarde co rona dolerosa en san Diego.

Sábado 15.—San Pablo primer ermitano y san Mauro, misa sabatina en las iglesias de la Purísima y santo Domingo, salve en la Purísima y en todas las parroquias á las oraciones, rezándose todas las noches el sauto Rosario en estas iglesias y en el san tuario de Gracia. En la tarde de este día se canta solemnemente vigilia en la parroquia del Sagrario á las Benditas Almas cuyo novenario se empezó el sába do anterior, el que termina mañana con la festividad

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de 13'25	á 13'75	ptas
Cebada »	de 07'00	á 7'50	»
Centeno »	de 03'00	á 03'00	»
Habas »	de 10'75	á 11'75	»
Maiz »	de 11'50	á 12'00	»
Garbanzos »	de 08'00	á 08'00	»
Judias »	de 19'00	á 20'50	»
Lentejas »	de 08'00	á 08'00	»
Aceite arraba,	de 09'00	á 09'50	»
Patatas »	de 01'00	á 1'25	»
Cañamo »	de 03'00	á 03'00	»

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CIARRADA.

Un jovencito romano que con la toga no vestía, y que vivió según crónicas, en los tiempos de Caligula, enfermó de gravedad sin esperanza de vida. Llamó su ameroso padre á un doctor de nombradía y el médico recetó, baño en lección á toda prisa; hoy lo hubieran propinado la segunda tras la prima, que desde Colón acá se usa mucho en medicina. El muchacho oyó el diagnóstico, la estación estaba fría, é interés de su padre que no fuera obedecida la prescripción de su médico, porque no le sanaría, diciendo que solo un todo pudiera darle la vida. Se lo dieron y sanó de enfermedad tan maligna, y cuando llegó á ser hombre se hizo un ave de rapia, pues desplumó á los extrñes y también á su familia: fué el usurero más clásico de los tiempos de Caligula. De pequeñitos hacemos las tortas grandes ó chicas.

La solución en este número.

La anterior.—CINTAJO.

La Iglesia y la tauromaquia

El gobierno francés acaba de prohibir la celebración de corridos de toros á la española, y con tal motivo varios periódicos de la vecina república exhiben estos antecedentes:

«Hace más de tres siglos, siendo Papa Pio V, se publicó una bula «De salute gregio» en la que se lee:

«Todos los principes cristianos de alguna dignidad eclesiástica ó mundana, bien sea imperial ó real, cualquiera que sea el título de que se hallen revestidos, ya manden en reino ó repúblicas, provincias, ciudades, villas y otros lugares, sean excomulgados y anatematizados cipsos «factos» si permiten en sus territorios este género de espectáculos sangrientos, mas dignos de demonjos que de hombres, tan opuestas á la piedad y á la caridad, en los que excita á los toros y otras bestias salvajes.»

En la parte que en la citada bula señala en el título «Agitationis taurorum,» se marcan penas severas para los delinquentes.

En el anterior documento no se especifica si los toros han de ser ó no de muerte; todos los espectáculos taurinos están comprendidos en él.

No solo se refiere á las autoridades civiles sino también á las eclesiásticas, ya sean patriarcas, primados, arzobispos, obispos etc.; pues á estos se le señalan penas y censuras canónicas.

En la misma bula «De salute gregio» se dice que la sepultura eclesiástica deberá ser negada á todos los que hayan tomado una parte activa; sea á pie ó á caballo en las corridas de toros, cuando suumban de las heridas recibidas durante la lucha, y señala pena de interdicción para todos los clérigos seculares ó regulares que asistieren á esta clase de espectáculos.

Esta bula hoy ya no se haya en vigor en todas sus partes, si bien la prohibición de las corridas de toros aun existen; pero ni con los castigos, según se desprende de la bula «Apostólica sedis» de Pio IX, en que no se hace ninguna mención de lo que en la «De salute gregio» se expone, y en la que se declaran abolidas todas las censuras que no pñne va ella expresamente.

Que la prohibición existe es un hecho, y como prueba se puede presentar la contestación de la Penitenciaría á una pregunta del obispo de Ciudad Rodrigo en 19 de septiembre de 1896, en la que se declara que un sacerdote no puede asistir á esta clase de espectáculo.

Apuntes femeninos

Nuestras lectoras seguramente muy amigas de

realizar sus gracias y sus bellezas con las flores, nos han de agradecer las damos una receta que les permita conservar la frescura y lozanía de éstas.

Y nunca fuera mejor ocasión para esta, que ahora que la primavera se halla en toda su plenitud rodeada de la consabida cohorte de galas de jardín y adornos campestres.

Des son los procedimientos que vamos á dar á nuestras simpáticas lectoras, los cuales procedimientos han de usar según su objeto.

Si solo desean hacer que la flor se conserve fresca y en buen estado durante algunos dias, bastará para ello que la introduzcan en un vaso ú otra vasija que tendrá una cantidad de agua proporcional y en la que con anticipación habrán disuelto unas 25 á 30 gramos de cloruro amónico; pero si fuera su intento hacerlas guardar los colores y formas primitivas por mucho tiempo, deben sumergirlas totalmente en goma líquida no muy espesa por espacio de 20 ó 30 minutos, poniéndolas luego á secar al aire libre.

Este baño les hace adquirir persistencia y brillantez, dejándolas cubiertas por una especie de barniz que le preserva de toda alteración.

Los enamorados que en tanta estima tienen las que las que les regalan sus bellas, ya saben lo que tienen que hacer para que no se marchite ni doche lo que para conseguirla le costó acaso, rudos afanes.

LUISA.

Un invento

Un constructor americano ha inventado recientemente una escalera, ó más bien ascensor, movido por la electricidad. Los escalones están remplazados por una ancha tira de caucho sobre la cual hay dispuestas unas planchas estrechas: colocada la persona que ha de subir sobre una de estas planchas, la tira de caucho, que está adaptada á ruedas movidas por la electricidad, asciende, y la persona se encuentra transportada al piso superior.

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en arrendt.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.

Disponible.